

# Economía para el desarrollo humano

**C**ada individuo convierte lo que consume en distintas posibilidades de funcionar como ser humano. Así, un monto dado de ingreso o riqueza puede conducir a niveles de vida muy distintos. No sólo eso: diversas formas de organizar la producción, el intercambio y la distribución de los bienes y servicios pueden generar que iguales niveles de ingreso se traduzcan en niveles de consumo alcanzable muy dispares, o que una misma posesión de activos genere ingresos diferentes. En consecuencia, resulta muy aventurado afirmar que el desempeño de la economía es sinónimo de lo que las personas pueden ser o hacer.

Pese a lo anterior, en principio, una mayor disponibilidad de recursos debería permitir una mejoría de los niveles de vida de las personas. De hecho, la expansión sostenida de la calidad de vida de la población requiere mantener un crecimiento económico estable. Sin embargo, aun cuando la expansión continua de la actividad económica en condiciones de certidumbre sea una condición necesaria para el desarrollo humano, no es una condición suficiente, como muestran los casos de regiones cuyos elevados niveles de producción no generan niveles de vida comparables para sus habitantes. En consecuencia, no es en la expansión del ingreso y de la riqueza donde debe buscarse el desarrollo humano, sino en los efectos de esta expansión en la vida de las personas.

Con las advertencias anteriores, es indispensable examinar la base productiva que posibilita y da características específicas al desarrollo humano en Michoacán. Este objetivo es el abordado en el presente capítulo procurando dar un panorama general de la disponibilidad de recursos en el estado, su distribución y sus consecuencias para el bienestar social.

## CARACTERÍSTICAS DE LA ECONOMÍA ESTATAL

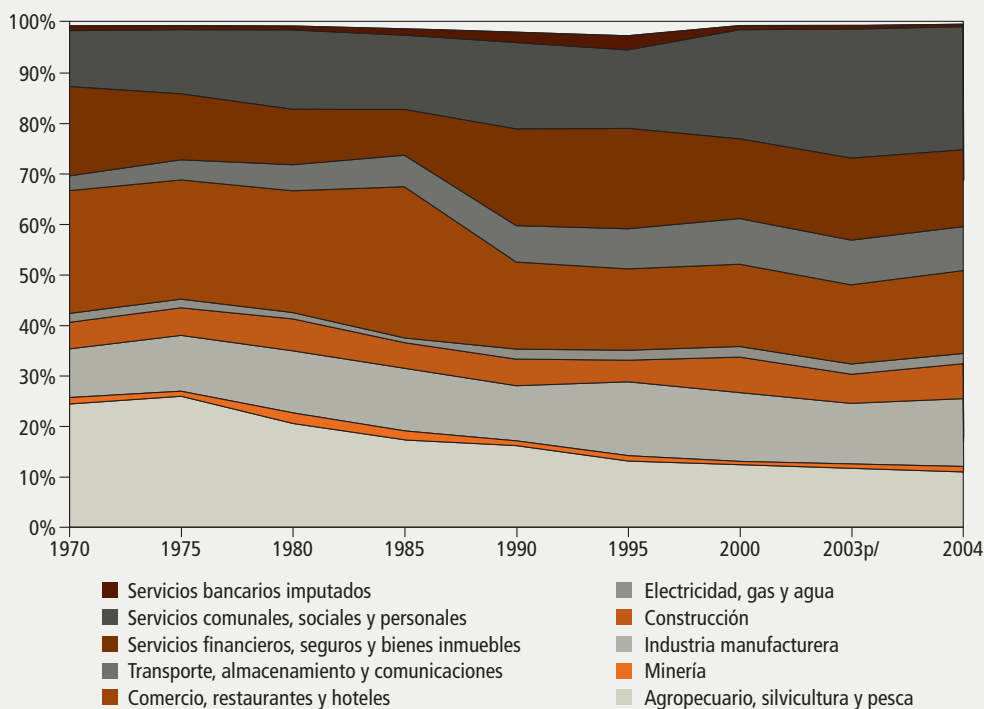
### Empleo y composición sectorial de la producción

Históricamente, la disponibilidad de importantes recursos naturales, de ricos y fértiles valles agrícolas (en Zamora, Apatzingán, el Bajío y Uruapan), así como de amplias reservas minerales y forestales, propició que la actividad económica en Michoacán se concentrara en el sector primario, especialmente el agropecuario. Sin embargo, no se ha aprovechado el potencial de la pesca. De hecho, en las regiones costeras proliferan todos los cultivos de clima cálido y existe gran variedad de maderas tropicales finas. Además, el agua y los pastos para la ganadería son abundantes. Por otra parte, en las regiones de clima templado de la entidad existe una gran variedad de productos, entre los que destacan sorgo, maíz, frijol, aguacate, melón, fresa y flores.

Aunque Michoacán ha sido históricamente una entidad de especialización agrícola, desde la década de los noventa el sector terciario de la economía ha ido desplazando al agropecuario en los principales municipios (Morelia, Uruapan y Zamora). Entre 1970 y 2004 la participación de los sectores agropecuario, silvícola y pesquero en el PIB estatal se redujo a menos de la mitad, de 24.5% a 11.13%.<sup>1</sup> En este último año, aproximadamente 40.4% de la actividad económica del estado se concentró en los servicios financieros, comunales, sociales y personales; el sector de transporte, almacenamiento y comunicaciones representó 8.8%; el sector de electricidad, gas y agua y el de la construcción

<sup>1</sup> A nivel nacional, el sector agropecuario, silvicultura y pesca contribuía con un 12.2% del PIB en 1970, y bajó a 3.8% para 2004. Ver INEGIa. "Participación porcentual de las actividades económicas en el PIB estatal".

**Gráfica 4.1 Participación porcentual de las actividades económicas en el PIB estatal, 1970-2004**



Fuente: INEGI.

p/ Cifras preliminares a partir de la fecha que se indica.

Nota: Participación porcentual a precios corrientes.

generaron un valor conjunto equivalente al 8.9%, y la minería apenas aportó 0.85%<sup>2</sup> (ver gráfica 4.1).

La industria manufacturera contribuyó apenas con 13.8% de la producción total del estado, menos que el comercio, los restaurantes y los hoteles, que aportaron 16.6%.<sup>3</sup> Como resultado de esta baja participación de la producción industrial y de otras actividades de alto valor agregado, el crecimiento del PIB en Michoacán es menos dinámico que el promedio nacional.

El nuevo predominio de las actividades comerciales y de servicios se refleja en la composición de la población ocupada en Michoacán. En 2005 la mayor parte (56%) se concentraba en el sector terciario, en tanto que los sectores secundario y primario participaban con 23% y 21%, respectivamente.<sup>4</sup>

El dinamismo de las diversas ramas económicas determina la especialización relativa de la base laboral de Michoacán. Así, las personas con empleo en Morelia se concentran en empresas

productoras de papel, imprentas y editoriales; de productos metálicos, de sustancias químicas y productos de caucho y plástico, así como de productos de minerales no metálicos. En Uruapan, la mayoría de los trabajadores labora en productoras de madera y sus derivados; productos de papel, imprentas y editoriales, y artículos textiles y prendas de vestir. En cambio, en Zamora la mano de obra se especializa en la elaboración de productos alimenticios, bebidas y tabaco, especialmente en la exportación de fresa y derivados procesados.<sup>5</sup>

Los fenómenos anteriores se reflejan en el comportamiento de la población ocupada en el sector primario de Michoacán, que disminuyó en forma constante desde 1950 hasta el año 2000. La estructura productiva del estado muestra que la mayoría de la población ocupada se orienta hacia las actividades terciarias (ver cuadro 4.1). No obstante, lo preocupante es la creciente participación de la población en actividades informales, que en 2005 concentraron más del 36.5% del empleo total.<sup>6</sup>

El desarrollo económico en Michoacán dista de ser homogéneo. Son evidentes los contrastes entre el norte, más poblado y semiindustrializado, con infraestructura parcialmente

2 INEGI.

3 INEGI.

4 Cifras correspondientes al segundo trimestre de 2005. Conforme a la clasificación del INEGI, el sector primario incluye: agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca; el sector secundario, industria extractiva y generación de electricidad, industria manufacturera y construcción; el sector terciario, comercio, restaurantes y servicios de alojamiento, transportes, comunicaciones, correo y almacenamiento, servicios profesionales, servicios sociales, servicios diversos, y gobierno y organismos internacionales. INEGI (2006c).

5 Acevedo (2007).

6 INEGI (2006c).

**Cuadro 4.1 Población ocupada según sector de actividad. Michoacán, 1950-2000**

	Población ocupada*	Sector económico <sup>1</sup>			
		Total	Primario %	Secundario %	Terciario %
1950	100	73.4	10.5	13.6	2.5
1970	100	59.0	14.2	19.2	7.6
1990	100	34.0	23.2	37.4	5.4
2000	100	23.7	24.9	48.8	2.6

Fuente: INEGI (1996 y 2000a).

1/ Primario agrupa actividades relativas a agricultura, ganadería, aprovechamiento forestal, caza y pesca; Secundario agrupa actividades relativas a la minería, extracción de petróleo y gas, industria manufacturera, electricidad y construcción; Terciario agrupa actividades relativas a comercio, transporte, gobierno y otros servicios.

\* Para el año 1970 se refiere a la población económicamente activa.

adecuada e inversión en los sectores turístico y comercial, y el sur, más bien disperso demográficamente, mayoritariamente agropecuario, escaso de infraestructura y con múltiples áreas de pobreza extrema.

### Empleo y remuneraciones

En el segundo trimestre de 2005 Michoacán tenía una población económicamente activa (PEA) de un millón 599 mil 256 personas, aproximadamente 56.5% de la población de 14 años o más. De ellas, un millón 557 mil 885 tenían un empleo, es decir, 97.4% de la PEA. Sin embargo, dos de cada tres personas ocupadas en el estado eran hombres y, aunque deseaban trabajar, 16 mil 882 mujeres no desempeñaban actividades económicas remuneradas.<sup>7</sup>

Al analizar el empleo por tipo de unidad económica, se observa que en el mismo periodo 41% de la población ocupada trabajaba en empresas y negocios, 13.6% en instituciones públicas y privadas, y 45% en los hogares.<sup>8</sup> A pesar de que el desempleo era bajo (alrededor de 2.6%), los empleos no eran bien remunerados: casi la mitad (43%) de los empleados en Michoacán percibían hasta dos salarios mínimos, en tanto que 60% ganaba menos de tres salarios mínimos (ver gráfica 4.2). Además, sólo 7% de los trabajadores recibía más de cinco salarios mínimos.<sup>9</sup> Es decir, en Michoacán, como en el resto del país, coexisten la pobreza y la desigualdad del ingreso.

Respecto a la calidad de los empleos, 79% de la población ocupada carece de servicios de salud (privados o públicos) y 36.5% pertenece al sector informal.<sup>10</sup> En el sector formal, datos del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) muestran que en los últimos cinco años, el promedio del salario base de cotización en Michoacán se ha incrementado 12%, en términos

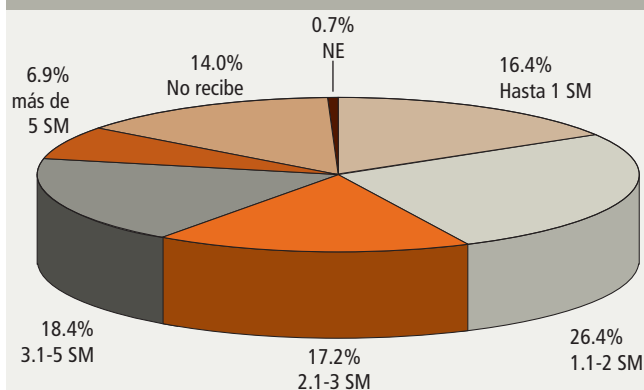
7 INEGI (2006c).

8 El sector de los hogares incluye sector informal, trabajo doméstico remunerado y agricultura de subsistencia. INEGI (2006c).

9 INEGI (2006c).

10 INEGI (2006c).

**Gráfica 4.2 Población ocupada por nivel de ingresos. Michoacán, 2005 (SM = salarios mínimos)**



Fuente: INEGI (2006c).

Nota: La información corresponde al segundo trimestre de 2005.

\* Se clasifican en este rubro tanto los trabajadores dependientes no remunerados como los trabajadores por cuenta propia dedicados a actividades de autosubsistencia.

reales, mientras que el crecimiento en el país fue de 9.3%.<sup>11</sup> A pesar del aumento, este indicador continúa siendo 18% menor al registrado a nivel nacional.

Debido a las condiciones anteriores, cálculos de Valenzuela (2007) destacan que alrededor de 72.5% de los hogares michoacanos están en condiciones de pobreza patrimonial. De este grupo, aproximadamente una cuarta parte tienen como jefe de hogar a las mujeres.

La incidencia de la pobreza es mayor en los hogares indígenas, y esta tendencia se acentúa cuanto menor es la línea de pobreza utilizada. Por ejemplo, 80% de los hogares indígenas rurales de Michoacán padecen pobreza alimentaria, proporción que supera el promedio de la pobreza indígena en el país (78%). Además, 56% de los habitantes de la entidad que se encuentran en situación de pobreza alimentaria son indígenas.<sup>12</sup>

11 Tasa de crecimiento a precios constantes en el periodo de junio de 2002 a junio de 2007. Cálculos propios con base en INEGIb. "Promedio diario de salario base de cotización al IMSS".

12 Valenzuela (2007).

Cifras del Coneval correspondientes a 2005 situaban a Michoacán en el décimo lugar entre los estados con mayor nivel de pobreza alimentaria en el país, con una proporción de 23.3%, cinco puntos porcentuales por encima del nivel nacional, de 18.2%. Chiapas, Guerrero y Oaxaca, conocidos por su alto grado de marginación y rezago, encabezaban la lista con niveles superiores a 38% de su población. Por otra parte, 54.5% de los michoacanos se encontraba en condición de pobreza patrimonial, ubicando a la entidad entre los diez estados con mayores niveles de pobreza de este tipo (ver gráfica 4.3).

A nivel municipal, estimaciones para el año 2000 reportadas en Székely, López-Calva, *et al.* (2007) mostraban que los municipios con mayor incidencia de pobreza alimentaria eran Tzitzio (69.7%), Aquila (68.3%), Charapan (63.3%), Nocupétaro (62.5%), Tumbiscatío (61.4%), Nahuatzen (60.8%) y Churumuco (60.3%).<sup>13</sup>

Según cifras del Coneval, en 2005 más de 50% de la población de 17 municipios del estado se encontraba en condición de pobreza alimentaria. En los municipios de Tuzantla, Tiquicheo de Nicolás, Churumuco y Turicato –que sumaban 74 mil 262 habitantes,

13 Székely, López-Calva, *et al.* (2007).

1.9% de la población de la entidad–, la proporción llegaba a más de 60%. En el otro extremo, los municipios con niveles de pobreza alimentaria (menor a 10%) eran Sahuayo, Morelia y La Piedad, con 6.2%, 6.3% y 9.2%, respectivamente (ver gráfica 4.4).

La incidencia de pobreza patrimonial en los municipios del estado es muy alta. El valor mínimo se ubica en Morelia con un 30% y en el otro extremo se encuentra el municipio de Churumuco con 87% (ver gráfica 4.5). De los 113 municipios que componen al estado, el 90% muestra que más del 50% de su población se encuentra en pobreza de patrimonio. A nivel nacional, esta cifra alcanza el 75.6%.

## ASPECTOS SOCIODEMOGRÁFICOS

### Concentración urbana y dispersión poblacional

Según cifras del II Censo de Población y Vivienda 2005, Michoacán tenía ese año una población de tres millones 966 mil 073 habitantes, de los cuales 52% eran mujeres y 48% hombres. Entre 2000 y 2005, la población de la entidad decreció a una

#### Recuadro 4.1 Índice de competitividad social en Morelia

El índice de competitividad social (ICS) es un indicador de los logros alcanzados en cinco dimensiones que reflejan la calidad del empleo. El ICS plantea la noción de que la competitividad tiene como fin último la generación de bienestar en los hogares. De esta noción proviene su carácter social, el cual lo diferencia de otros indicadores dedicados a la medición de la competitividad, que típicamente parten de una concepción de competitividad que privilegia las capacidades que tiene una entidad federativa o un país para atraer y retener inversión.

Las dimensiones que componen el ICS son: ausencia de trabajo infantil, formalidad en el empleo, ausencia de pobreza salarial, acceso a servicios de atención médica y duración de la jornada laboral. El grado de avance en cada componente está expresado como un valor entre 0 y 1, donde cero representaría competitividad nula y el uno el máximo logro posible en materia de competitividad social. El ICS resulta del cálculo del promedio simple de los índices de cada dimensión.

El índice de competitividad social permite comparar de manera periódica las principales zonas urbanas del país, tanto en forma agregada como en los avances o retrocesos de cada componente que lo componen. Debido a la naturaleza de

los indicadores y fuentes de información utilizados, es posible construir el ICS para 32 zonas urbanas, una por cada entidad federativa, cubiertas por el módulo urbano de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE).

La ciudad de Morelia se ubica en la posición 27 del ordenamiento nacional de áreas metropolitanas según el ICS de 2006, debajo de las ciudades de Tuxtla Gutiérrez y Cuernavaca. Ello sugiere que en la ciudad de Morelia existe un importante espacio de oportunidad para el mejoramiento de la calidad del empleo que genera, y por tanto en términos de bienestar en los hogares que la conforman. La ciudad de Chihuahua tiene un valor de 0.8620 en su ICS y es la ciudad con el índice más alto. Tlaxcala tiene un valor de 0.6304 en su ICS y ocupa el último lugar nacional.

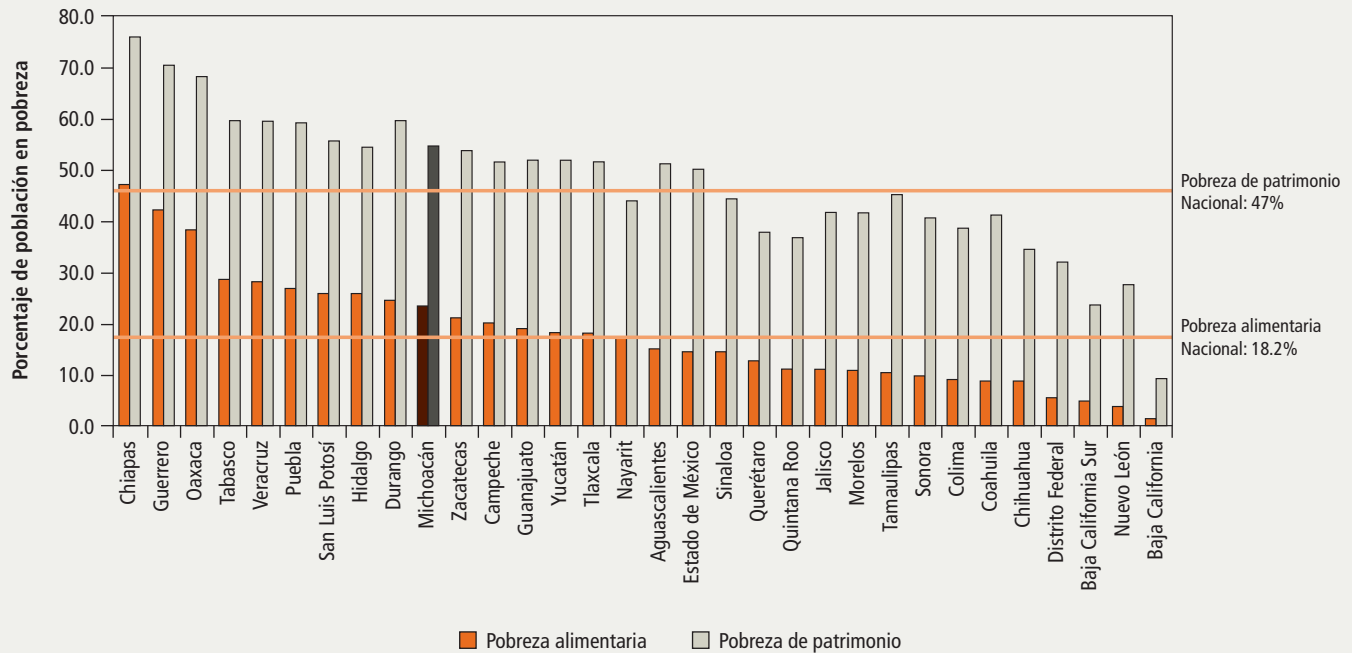
Durante el periodo 2005-2006 la ciudad de Morelia mostró un avance en su ICS, además de escalar dos lugares en el ordenamiento nacional del mismo. El componente de pobreza salarial presentó la mejora más importante (2.3%), mientras que la dimensión de acceso a servicios de salud presentó un retroceso de 2.2%.

Cuadro Índice de competitividad social y componentes

	Trabajo infantil	Jornada laboral	Acceso a servicios de salud	Formalidad en el empleo	Pobreza salarial	Índice de competitividad social	Lugar nacional
<b>2005</b>							
Morelia	0.9782	0.5792	0.4019	0.6440	0.9310	0.7069	29
Total 32 áreas	0.9861	0.5730	0.4629	0.7182	0.9523	0.7385	
<b>2006</b>							
Morelia	0.9816	0.5868	0.3930	0.6584	0.9521	0.7144	27
Total 32 áreas	0.9864	0.5778	0.4593	0.7192	0.9576	0.7401	

Fuente: PNUD (2007d).

**Gráfica 4.3** Porcentaje de población en condición de pobreza por entidad federativa, 2005



Fuente: Coneval (2007).

tasa media anual de 0.1%, lo que contrasta con el crecimiento de 1.2% del quinquenio anterior.<sup>14</sup>

Al igual que en otras regiones, en Michoacán existe una alta dispersión poblacional. Si bien las localidades de menos de 2 mil 500 y menos de 500 habitantes representan, respectivamente, 97% y 89.3% del total de las localidades que componen el estado, desde finales de los años ochentas la población de la entidad ha tendido a concentrarse en los centros urbanos. En las tres principales ciudades (Morelia, Uruapan y Zamora) habitan un millón 134 mil personas (28.6% del total).<sup>15</sup> Si se agregan Apatzingán, Zitácuaro y Lázaro Cárdenas, la proporción aumenta a 40%, y si se considera a los municipios de Ciudad Hidalgo, La Piedad, Pátzcuaro, Maravatío y Puruándiro, la cifra se eleva a 51.3%. Es decir, en sólo 11 municipios (menos de 10% del total), que poseen menos de 30% de la superficie de la entidad, residen dos millones 35 mil 395 habitantes. En los 102 municipios restantes, la densidad poblacional es de aproximadamente un tercio o una cuarta parte de la estatal, que es de 58 habitantes por kilómetro cuadrado.<sup>16</sup>

14 INEGI (2006b).

15 Morelia concentra 17.3% de la población del estado. Además, el número de habitantes de esta ciudad crece a una tasa media anual del 1.7%, mientras que la población de los otros dos municipios más importantes aumenta a un ritmo del 0.9% anual. INEGI (2006b).

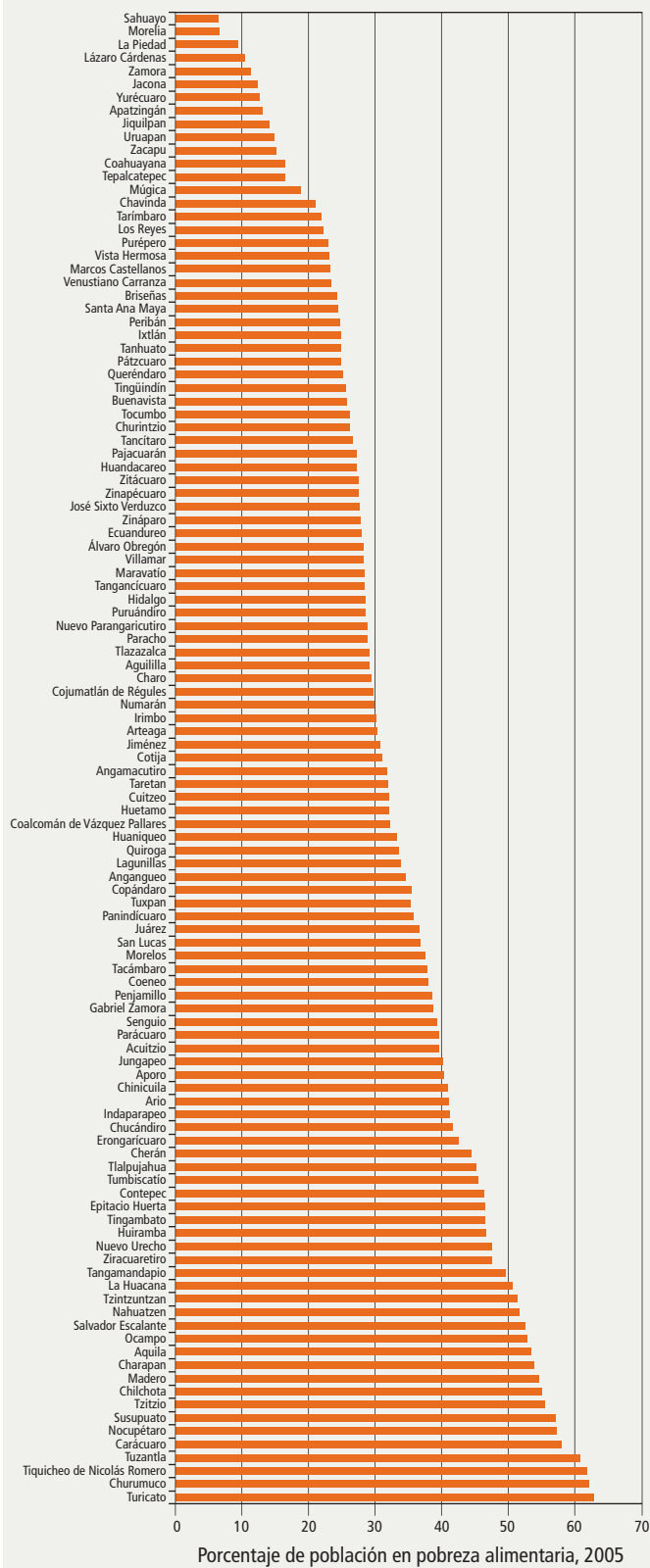
16 Acevedo (2007).

### El bono demográfico y su potencial para el desarrollo

El llamado “bono demográfico” es la oportunidad económica generada por un cambio en la pirámide poblacional de una región, que durante cierto lapso tiene más habitantes en edad de trabajar. Para aprovechar ese bono como factor de desarrollo se requiere, sin embargo, emprender un proceso de crecimiento económico que genere suficientes empleos para la nueva población que se incorpora al mercado laboral. En el caso de Michoacán, la población nacida en las décadas de los ochentas y los noventas demanda más servicios sociales, como educación y la asistencia relacionada con ésta, mientras que los michoacanos de mayor edad ejercerán en breve una creciente presión sobre los servicios de salud. La pirámide poblacional de la entidad muestra una elevada proporción de michoacanos en edad productiva (ver gráfica 4.6).

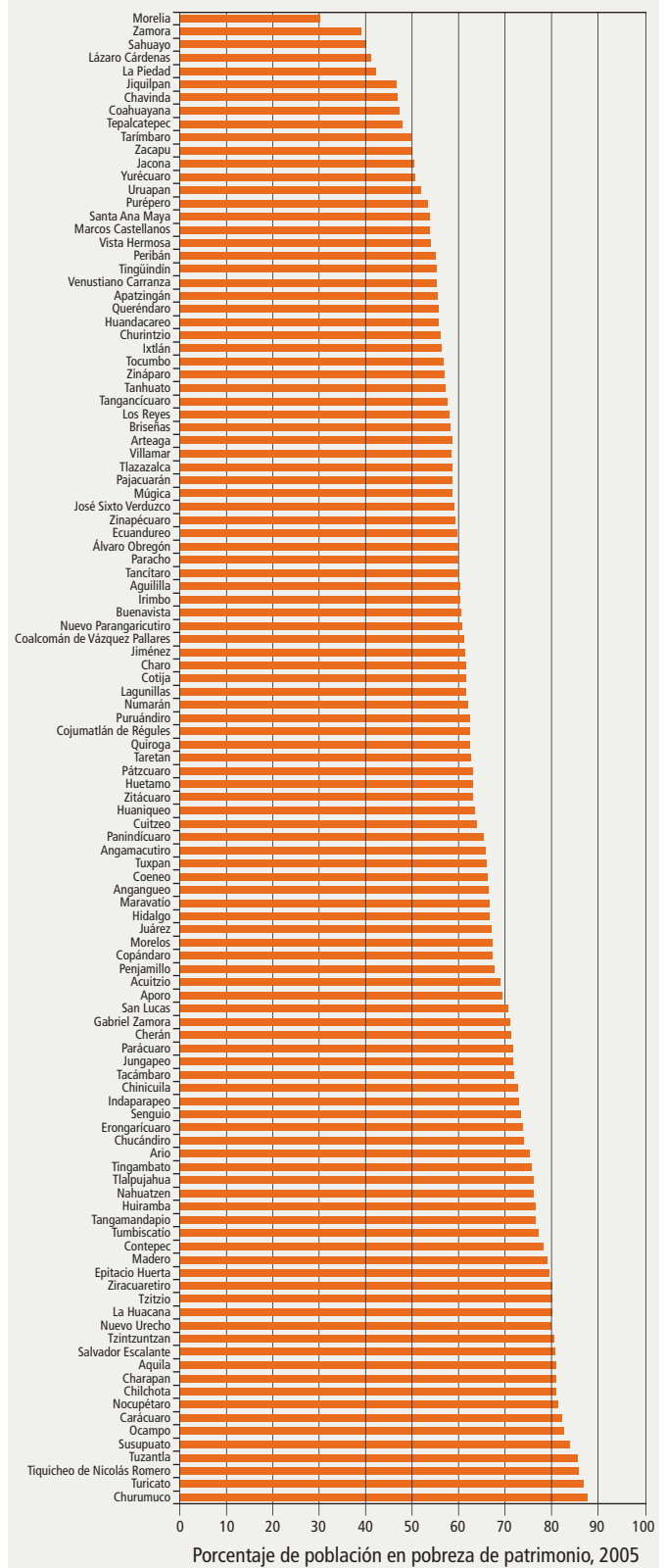
Se observa que los michoacanos en edad productiva (entre 15 y 49 años de edad), suman alrededor de un millón 960 mil personas (49.4% del total). Entre otras razones y en virtud de que no se generan suficientes empleos, la demanda insatisfecha provoca la salida de miles de personas hacia las grandes ciudades o hacia Estados Unidos. Este éxodo incluye tanto mano de obra no calificada como personas con escolaridad de nivel superior y en ocasiones con estudios de postgrado. Por tal motivo, se

**Gráfica 4.4** Porcentaje de población en condición de pobreza alimentaria por municipio. Michoacán, 2005



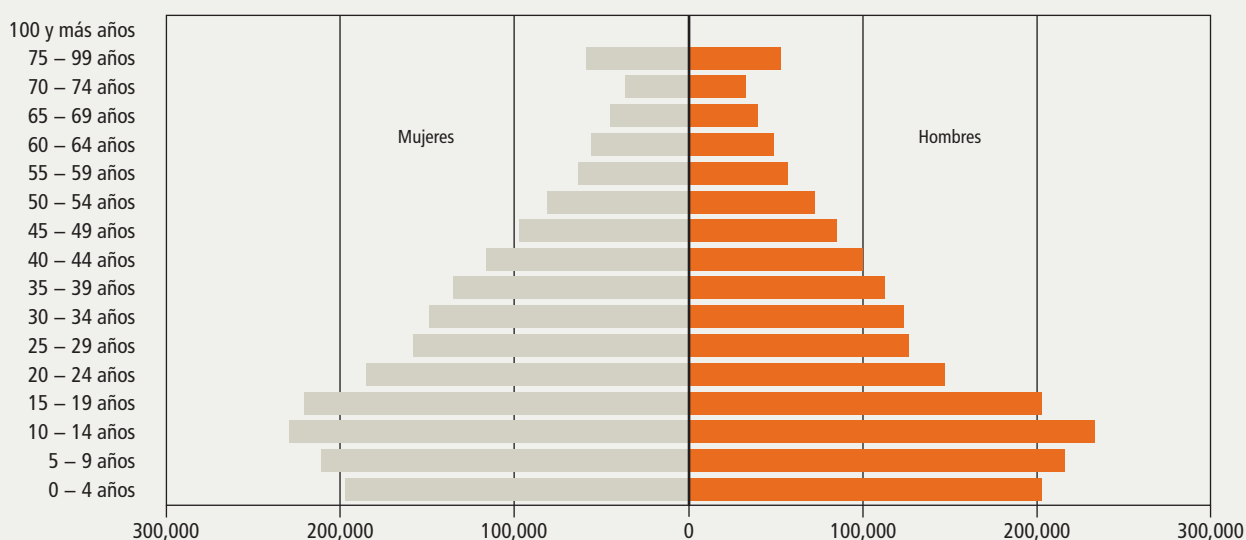
Fuente: Coneval (2007).

**Gráfica 4.5** Porcentaje de población en condición de pobreza de patrimonio por municipio. Michoacán, 2005



Fuente: Coneval (2007).

**Gráfica 4.6** Pirámide poblacional de Michoacán, 2005



Fuente: INEGI (2006a).

**Cuadro 4.2** Población por escolaridad y sexo. Michoacán, 2005. (Municipios seleccionados)

Municipio	Total	Secundaria		Estudios técnicos o comerciales con primaria terminada		Con educación posbásica	
		Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Morelia	335,896	61,970	66,291	251	1,976	96,577	108,831
Uruapan	114,577	28,668	31,078	64	296	26,101	28,360
Lázaro Cárdenas	70,319	18,612	17,975	11	47	17,672	16,002
Zamora	61,920	15,363	15,466	65	570	15,071	15,385
Zitácuaro	49,960	13,366	14,169	11	44	10,440	11,930
Aporo	789	242	316	0	1	112	114
Zináparo	799	211	0	0	0	148	145
Chinicuila	906	292	382	0	2	125	105
Chucandiro	1,033	314	504	0	0	90	125
Lagunillas	1,097	357	366	1	0	185	188

Fuente: INEGI (2006c).

requiere impulsar acciones que reactiven el mercado laboral, especialmente en aquellas ramas productivas estratégicas para la entidad (turismo, manufactura textil y agroindustria) y en aquellas que sean intensivas en mano de obra.

### Educación y capacitación laboral por sexo

Los niveles de educación y capacitación laboral constituyen un indicador representativo del grado de desarrollo. Las cifras del INEGI muestran que los municipios que tienen más mujeres con educación secundaria terminada y/o capacitación laboral, como carreras técnicas o comerciales, son: Morelia (68 mil 267),

Uruapan (31 mil 078), Lázaro Cárdenas (17 mil 975), Zamora (15 mil 466) y Zitácuaro (14 mil 169).<sup>17</sup> (Ver cuadro 4.2).

Los niveles de escolaridad de las mujeres han aumentado. En 1990, 31% de la población femenina de 15 años y más había cursado estudios después de la primaria; para 2000 dicha cifra se elevó a 38%. La proporción de mujeres que sólo terminaron la primaria aumentó de 19.4% a 21.2% del total en el mismo periodo.<sup>18</sup>

En lo que se refiere a las áreas de especialización de la población femenina que cursó estudios técnicos o comerciales, o de nivel

<sup>17</sup> INEGI (2006c).

<sup>18</sup> INEGIC.

medio superior y superior, en 2005 la mayoría se concentraba en áreas administrativas y de comunicación (71.6%), salud (12.3%), industria y tecnología (7.6%), y servicios de belleza, educación artística e idiomas (3.5%). En disciplinas económico-administrativas y de humanidades, la población femenina supera a la masculina (62% contra 38%), pero en las áreas de salud y físico-matemáticas el número de hombres aún es mayor.<sup>19</sup>

### Acceso a infraestructura y servicios públicos

Las condiciones de la infraestructura local inciden directamente sobre el bienestar y la calidad de vida de la población. Por una parte, la infraestructura de servicios (por ejemplo, carreteras y telecomunicaciones) disminuye costos de transporte, aumenta la productividad y genera más empleos y mejores salarios. Por otra parte, la infraestructura de servicios, sean éstos de uso directo, como agua potable, drenaje o electricidad, o para generar capital humano que promueva una mayor productividad del trabajo, como los servicios educativos, produce beneficios para las familias y para la sociedad.

19 Acevedo (2007).

Michoacán posee 13 mil 363 kilómetros de carreteras, 3.8% del total nacional, con una densidad de 3.3 kilómetros de carreteras por cada mil habitantes. Asimismo, la entidad cuenta con mil 242 kilómetros de vías férreas, de las cuales 73.5% son concesionadas. También dispone de dos aeropuertos, uno de ellos internacional, y un puerto, el de Lázaro Cárdenas, considerado el de mayor crecimiento y potencial en el Pacífico mexicano en movimiento de importaciones y exportaciones.<sup>20</sup>

Michoacán contaba en 2006 con 572 empresas de transporte federal de pasajeros y con 4 mil 790 de transporte federal de carga. Ambos grupos sumaban una flota vehicular de 18 mil 43 unidades (12.6% y 87.4%, respectivamente). Estas cifras son 4.2% superiores a las reportadas en 2000.<sup>21</sup>

Sin embargo, el análisis de la información de la infraestructura de Michoacán en términos relativos arroja una perspectiva menos alentadora. Por ejemplo, el fluido eléctrico es un insumo indispensable en prácticamente cualquier proceso industrial, así como un indicador del bienestar potencial de las familias,

20 SCT (2006b).

21 SCT (2006a) y SCT (2000).

### Recuadro 4.2 El índice local de competencia política

Diversos estudios han identificado una relación positiva entre democracia y calidad del gobierno, particularmente en lo que se refiere a la provisión de servicios públicos (Lake y Baum, 2001).

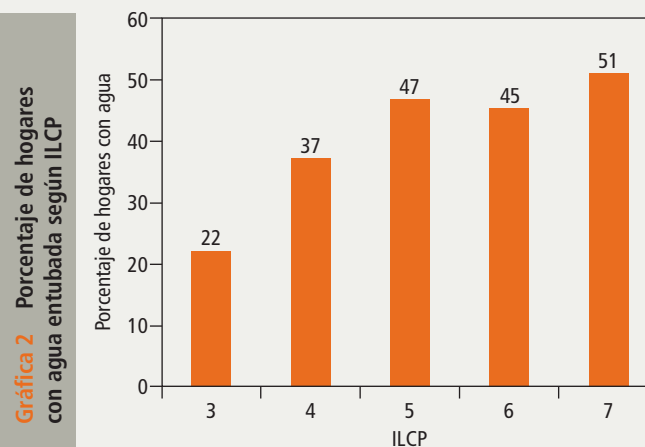
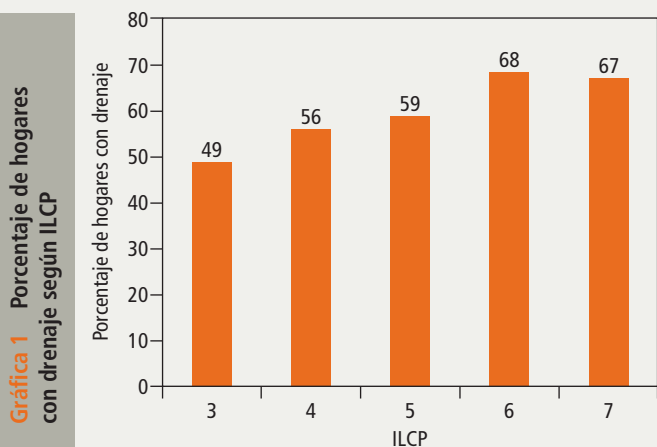
En México, Díaz-Cayeros (2004) propone un índice local de competencia política (ILCP) que se basa en indicadores objetivos de competencia en los procesos electorales locales y federales. El índice se construye a partir de las siguientes variables: elección partidista de presidentes municipales; pérdida de mayoría absoluta del partido originalmente en el poder en elecciones municipales; margen de victoria menor a 10% en elecciones municipales; pérdida de mayoría absoluta del partido originalmente en el poder en elecciones federales; margen de victoria menor a 10% en elecciones federales; número efectivo de partidos mayor a dos en elecciones federales; y alternancia en elecciones municipales.

La construcción del ILCP se basa en la idea de que la posibilidad real de perder una elección municipal ejerce una presión sobre el partido en el poder para elevar

la calidad de la función pública. Así, el ILCP permite explorar la relación entre la calidad de la función pública (medida en términos de provisión de servicios públicos) y la competencia política local.

En el estado de Michoacán, el ILCP se relaciona positivamente con la provisión de los servicios de drenaje y agua entubada. Como se observa en las gráficas, entre mayor es el ILCP mayores son los porcentajes de hogares con acceso a drenaje y a agua entubada, además de que las correlaciones entre el ILCP y el acceso a drenaje y agua entubada son positivas (0.199 para el servicio de drenaje y 0.251 para el servicio de agua entubada).

Si bien establecer la relación entre democracia local y la provisión de bienes y servicios públicos requiere de un modelo teórico más elaborado que incluya factores como el comportamiento de los cabildos o la efectividad en el uso de los recursos financieros, el ILCP sugiere la enorme importancia que puede tener la competencia política para la gestión de los gobiernos municipales en Michoacán.



Fuente: Díaz-Cayeros (2004); Lake y Baum (2001); y PNUD (2005a).

debido a su alta correlación con el uso de bienes de consumo duradero en el hogar. En años recientes se ha observado en Michoacán una reducción del consumo medio por usuario de 43 kilovatios por hora (KWh) por usuario, mientras que el consumo de energía de la entidad se sitúa en 1.83 megavatios por hora (MWh). Así, un michoacano promedio consume el equivalente a 15% de la energía que emplea un habitante de Estados Unidos y a 12% de la que consume un canadiense.<sup>22</sup> De igual forma, las ventas totales de energía eléctrica descendieron tanto en 2005 como en 2006 (4.5% y 1.7%, respectivamente, al compararse respecto a 2004).<sup>23</sup> Además, según las cifras más recientes, alrededor de 3% de las viviendas aún carecía de energía eléctrica (ver gráfica 4.7).

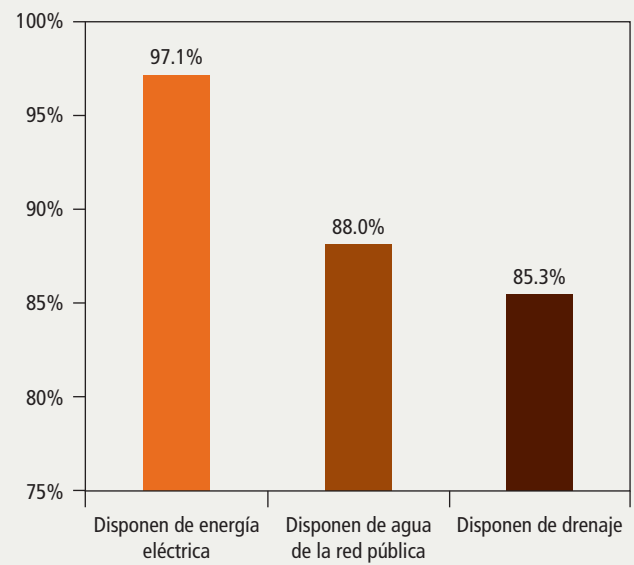
En 2006 la Comisión Federal de Electricidad (CFE) reportó que en la entidad había un millón 352 mil 347 usuarios, aproximadamente 85% de servicio doméstico, 13% de uso comercial, 0.8% de servicios y 0.4% de uso agrícola y de la mediana empresa. Sólo 12 usuarios eran de gran industria.<sup>24</sup>

El comportamiento del sector eléctrico es un indicador del dinamismo económico de la entidad. Entre 1990 y 2006 el total de usuarios aumentó a una tasa promedio de sólo 4% anual. Entre 2000 y 2006 el crecimiento fue aún menor (3.8%). No obstante, el número de usuarios en actividades de comercio, servicios y mediana industria aumentó más de 100% respecto de 1990.<sup>25</sup>

En 2006 Michoacán tenía 552 mil 550 líneas telefónicas fijas, es decir, 13.8 líneas por cada cien habitantes. En el campo (localidades hasta de 2 mil 500 habitantes) 31.6% de las localidades tenían servicio de telefonía; 64.2% estaba a cargo de la SCT<sup>26</sup> y el 35.8% restante era provisto por Teléfonos de México (Telmex).<sup>27</sup>

Otro de los retos que enfrenta el desarrollo económico de Michoacán es el limitado uso del financiamiento bancario. Históricamente, la banca comercial ha destinado un bajo porcentaje de sus recursos para fomentar el desarrollo económico en el occidente de México. Entre 1970 y 1990, Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Jalisco y Michoacán recibieron únicamente 9.1% del crédito otorgado por la banca comercial, que captó en esos estados 12.7% del ahorro total generado en México. Así, la relación crédito/captación acumulada ha sido desfavorable para Michoacán, pues llega a un nivel de 0.43, apenas la mitad del promedio nacional (0.86). Es decir, la generación de ahorro local en el estado es mayor que el volumen del crédito recibido

**Gráfica 4.7 Viviendas con servicios básicos. Michoacán, 2005**



Fuente: INEGI (2006c).

para apoyar el crecimiento de sus actividades económicas, lo que indica una transferencia de recursos monetarios de Michoacán al resto del país.

En cuanto a infraestructura de servicios públicos, se observa que si bien 97.1% de las viviendas tiene servicio de energía eléctrica, sólo 88% cuenta con agua potable conectada a la red (el estado ocupa lugar 22 a nivel nacional en este rubro), en tanto que 85.3% dispone de drenaje.<sup>28</sup> Pero a pesar de que hay mayor cobertura, las inversiones siguen privilegiando las zonas urbanas, que absorben 80% de los recursos, en detrimento de las rurales, que reciben el 20% restante.

Por lo que respecta al acceso a servicios médicos, la población derechohabiente aumentó en poco menos de 39 mil personas en el quinquenio 2000-2005; sin embargo, la cobertura es de sólo 27.3% de la población total, nivel que se encuentra muy por debajo del indicador a nivel nacional (48.1%). La situación es aún más grave en el sector rural. Un dato revelador es que todas las localidades sin servicios de salud (13 mil 671) están en el campo. De ellas, alrededor de 90% tienen menos de 500 habitantes.<sup>29</sup>

En lo que se refiere a servicios educativos, la asistencia de la población de entre seis y 14 años a los planteles de educación básica fue de 91.8% de la asistencia potencial, una mejoría respecto del 87.7% observado en el año 2000.<sup>30</sup>

22 Acevedo (2007).

23 CFE (2007).

24 CFE (2007).

25 CFE (2007).

26 El Programa de Telefonía Rural de la SCT cubre únicamente las localidades de 100 a 499 habitantes.

27 SCT (2006a).

28 INEGI (2006c).

29 INEGI (2006b).

30 INEGI (2006b).

## El fenómeno migratorio y el perfil de los migrantes michoacanos

La migración, entendida como la reubicación geográfica de las personas, es un fenómeno cada vez más frecuente en el mundo. La decisión de cambiar de lugar de residencia generalmente es un reflejo de la desigualdad relativa de la distribución de oportunidades o, en el peor de los casos, de la ausencia de éstas. Se calcula que tras la crisis de finales de 1994, más de 3.5 millones de mexicanos abandonaron sus lugares de residencia durante los siguientes seis años.<sup>31</sup>

¿Por qué migran las personas? ¿Qué tan extenso es el fenómeno migratorio en Michoacán? ¿Los migrantes michoacanos tienen características distintivas? ¿Cuáles son los efectos del fenómeno migratorio sobre la economía michoacana? En esta sección se analizan posibles respuestas a las tres primeras preguntas, en tanto que la tercera se tratará en la sección 4.4.

En principio, se observa que las personas deciden migrar porque piensan que pueden lograr un mayor nivel de bienestar, es decir, buscan ampliar sus oportunidades de lograr una vida saludable, creativa y con los medios adecuados para participar en su entorno social. La búsqueda de mayores niveles de bienestar puede deberse a varios factores, entre los que destacan: a) falta de oportunidades de trabajo o de preparación académica en la localidad de origen; b) expectativa de mayores oportunidades relativas, tanto de trabajo como de preparación académica en las regiones a las que se va a emigrar, y c) posibilidad de reunirse con familiares o amistades que ya emigraron. En resumen, cuando las oportunidades de desarrollo son limitadas o nulas, la gente tiende a emigrar, sea de manera temporal o definitiva.

Un caso particular es el de los jornaleros migrantes, en el cual se pueden distinguir al menos dos patrones de migración. El fenómeno puede ser pendular, es decir, cuando los jornaleros viajan de sus lugares de origen a las zonas de trabajo y de regreso, o *golondrino*, cuando los trabajadores recorren durante todo el año rutas definidas que incluyen diversos mercados de trabajo. Este tipo de migración es característica de las regiones y las familias más pobres y reduce los riesgos de migrar, pues los jornaleros agrícolas acuden a las zonas donde el trabajo, aunque frecuentemente con muy baja remuneración, está garantizado.<sup>32</sup>

También existe la migración permanente, motivada por diversas causas. En este caso los migrantes pueden ser: a) personas que abandonan sus localidades para continuar sus estudios profesionales y no regresan a sus localidades de origen debido a que en ellas no pueden desarrollarse profesionalmente o no encuentran oportunidades de trabajo suficientemente atracti-

vas; b) personas desempleadas que abandonan sus localidades en busca de trabajo, pero no regresan aunque no consigan un mejor empleo, y c) personas que se reúnen con familiares que ya migraron.

Los flujos migratorios, por supuesto, no son exclusivos de Michoacán, que, de hecho, es considerado un estado intermedio en lo que a migración se refiere. Es decir, tiene tanto zonas de emisión como de recepción de migrantes, aunque el resultado neto es de emisión de personas. La mayoría de las zonas emisoras se caracteriza por una alta marginación y un elevado porcentaje de población indígena. Suelen ser minifundistas, padecen graves problemas de erosión de suelos y carecen de insumos e infraestructura, por lo que su producción, eminentemente agrícola, es deficitaria y, normalmente, de subsistencia. Mientras, las zonas de recepción carecen de mano de obra local y, entre otras actividades económicas, se dedican a una agricultura altamente comercial.

Sea cual fuere la razón y la temporalidad del fenómeno migratorio, debe considerarse que la emigración a Estados Unidos es un componente central de la vida social y económica de Michoacán. Si bien no se conoce con precisión el número de emigrantes de la entidad, cálculos oficiales ubican a la entidad entre los primeros lugares de expulsión de mano de obra, tanto en números absolutos como en términos proporcionales a su población. Se estima que la tasa de migración hacia Estados Unidos (0.15%) es cercana a la de Zacatecas, la más alta del país (0.17%), a pesar de que los migrantes michoacanos recorren una distancia mayor que los zacatecanos. De hecho, por lo menos un integrante de miles de familias michoacanas labora de manera temporal o permanente en Estados Unidos, lo que con frecuencia ocasiona que buena parte del resto de la familia termine por emigrar. Diversas instituciones y organismos públicos y privados calculan que en Estados Unidos radican entre 2.3 y 2.5 millones de personas originarias de Michoacán. De ellos, 71.7% tenía trabajo en México antes de emigrar, y de éstos la mitad se dedicaba a labores relacionadas con la agricultura.<sup>33</sup>

La mayoría de los migrantes michoacanos (68%) tiene entre 16 y 35 años de edad, es decir, se encuentran en plena etapa productiva, y son originarios del campo, donde carecen de empleo y de recursos para la producción agrícola. Esto limita el potencial productivo de las zonas rurales. Además, 14.8% son analfabetos, la mitad terminó la instrucción primaria, 20% acabó la secundaria y 6.1% cursó estudios de nivel medio superior y superior.<sup>34</sup>

En cuanto a la migración diferenciada por sexo, el *Informe sobre Desarrollo Humano México 2006-2007* muestra que Michoacán es

31 PNUD (2007a).

32 PNUD (2007a).

33 ENAT (2006) citado en Acevedo (2007).

34 Acevedo (2007).

### Recuadro 4.3 Organizaciones de migrantes

Desde finales de la década de los ochenta, los migrantes mexicanos en Estados Unidos han formado organizaciones comunitarias que con el paso de los años se han constituido en clubes, asociaciones y federaciones. El activo fundamental de estas organizaciones son sus redes sociales, cuyos objetivos se han enfocado a tender lazos de ayuda a los inmigrantes recién llegados en Estados Unidos o apoyar a sus comunidades de origen, lo que al mismo tiempo propicia el fortalecimiento del sentido de identidad entre migrantes de la misma región o comunidad.

Michoacán es la tercera entidad con mayor tradición migratoria hacia Estados Unidos. Cuenta con alrededor de 100 asociaciones establecidas en 12 estados de la unión americana. La Federación de Clubes Michoacanos en Illinois (Fedecmi) es un ejemplo de organización con una amplia participación en ambos lados de la frontera. La Fedecmi está integrada por 34 clubes y su misión es promover el desarrollo del estado a través de proyectos educativos, culturales, productivos y de salud desde una perspectiva binacional.

A través de las remesas colectivas los clubes michoacanos han financiado proyectos sociales para apoyar el mejoramiento de las condiciones de vida en sus comunidades de origen mediante proyectos tan diversos como la electrifi-

cación y la reparación de iglesias, caminos, banquetas y carreteras, la provisión de artículos escolares y la provisión de instrumental médico. Estas acciones, a su vez, han permitido ampliar y fortalecer las redes sociales de la comunidad migrante michoacana en su conjunto.

Otro ejemplo de la participación de este tipo de organizaciones de migrantes puede encontrarse en la comunidad de Atacheo, localizada en Zamora, Michoacán. En esta comunidad los migrantes juegan un papel importante como fuente de capital al financiar proyectos que tienen un enfoque de promoción del desarrollo y capacitación de los jóvenes. Estos proyectos buscan incentivar la creación de pequeños empresarios a través de la construcción de un invernadero para la producción de flores y tomates, un taller de fabricación de bocinas y una planta para la crianza y alimentación de pavos. Para evitar la concentración de la propiedad en pocas manos, la comunidad de Atacheo promueve un modelo en el que ningún inversionista puede ser dueño de más del 5% de las acciones.

El número de michoacanos que solicitan apoyo de los clubes de migrantes ha ido en aumento, de manera que en algunos municipios se han abierto oficinas especiales de enlace entre la comunidad y los clubes de migrantes.

**Fuente:** Rivera-Salgado, *et al.* (2005) y Shannon (2007).

el estado con la mayor pérdida neta de población por migración de mujeres y hombres de zonas urbanas; además, ocupa el tercer lugar nacional en migración de mujeres de zonas rurales y el segundo en el caso de los hombres.<sup>35</sup>

En la mayoría de los casos, los habitantes del campo michoacano migran temporalmente, con el fin de vender su fuerza de trabajo y complementar sus ingresos. De hecho, en casi todas las regiones y pueblos michoacanos existe la tradición de irse de *mojados* en ciertas épocas del año a determinadas ciudades de Estados Unidos.<sup>36</sup> Desde hace algunos años los jefes de familia han dejado de ser los únicos que salen de las comunidades rurales: también han comenzado a hacerlo sus hijos y otros jóvenes.<sup>37</sup>

Asimismo, el porcentaje de michoacanos migrantes de áreas urbanas y con mayor escolaridad ha aumentado considerablemente en años recientes.<sup>38</sup> Esta migración de mano de obra joven y capacitada en sus etapas de mayor capacidad productiva es un obstáculo para el desarrollo de las zonas rurales. De hecho, en ese tipo de comunidades ya se observa una disminución de recursos humanos, acentuada por un descenso en las tasas de natalidad, que, sin embargo, siguen siendo elevadas.

La migración tiene un impacto negativo importante sobre el índice de desarrollo humano de Michoacán. Se calcula que en el año 2000 la pérdida en el índice de ingreso de la entidad a causa de la migración fue de 0.0028 puntos (-0.44%), en tanto

que su efecto en el índice global de desarrollo humano (IDH) fue de 0.05 puntos. Sin embargo, se observa una ganancia en el índice de educación de 0.0016 puntos (0.21%).<sup>39</sup>

Entre las principales causas de migración destacan la diferencia entre los salarios rurales y urbanos, así como entre los salarios nacionales e internacionales, los bajos ingresos provenientes de las actividades agrícolas, la escasez de empleo, las expectativas de mejoramiento económico y familiar, la pobreza rural y, recientemente, la expectativa de reunirse con familiares que ya emigraron. A nivel municipal, la relación entre la intensidad migratoria y el porcentaje de pobreza alimentaria muestra que las personas que viven en los municipios más pobres tienen menor proclividad a emigrar a Estados Unidos, por lo que no se puede argumentar que la pobreza es un factor determinante en la decisión de migrar. Esto se confirma al ver la correlación entre el índice de intensidad migratoria y el IDH: al igual que a nivel nacional, presenta una forma de U invertida, lo cual indica que los municipios con menores y mayores IDH tienen índices de intensidad migratoria más bajos y los de IDH medio (en relación con todos los municipios del estado) tienen mayor intensidad migratoria (ver gráfica 4.8 y gráfica 4.9).

La intensidad de los flujos migratorios internos en Michoacán se ha reducido en años recientes. En 2000, alrededor de 2.7% de los residentes eran clasificados como inmigrantes recientes, pues habían llegado a la entidad en los últimos cinco años; para 2005 esa proporción se redujo a 1.7%.<sup>40</sup>

35 PNUD (2007a).

36 En PNUD (2007a) se indica que las redes migratorias son un factor determinante para la posible congregación de migrantes provenientes de una misma zona de México, e influyen sobre el destino de las remesas.

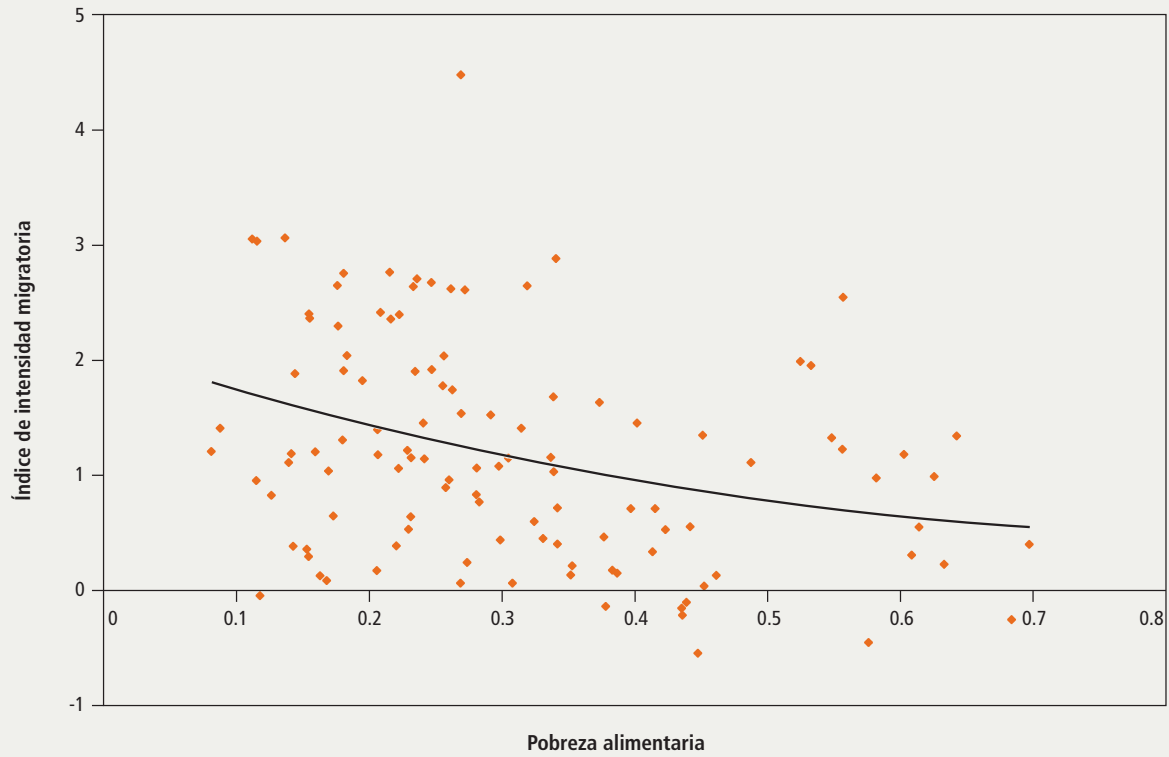
37 Acevedo (2007).

38 A nivel nacional, se observa que la escolaridad promedio de los migrantes es mayor que la de los no migrantes (PNUD, 2007a).

39 PNUD (2007a).

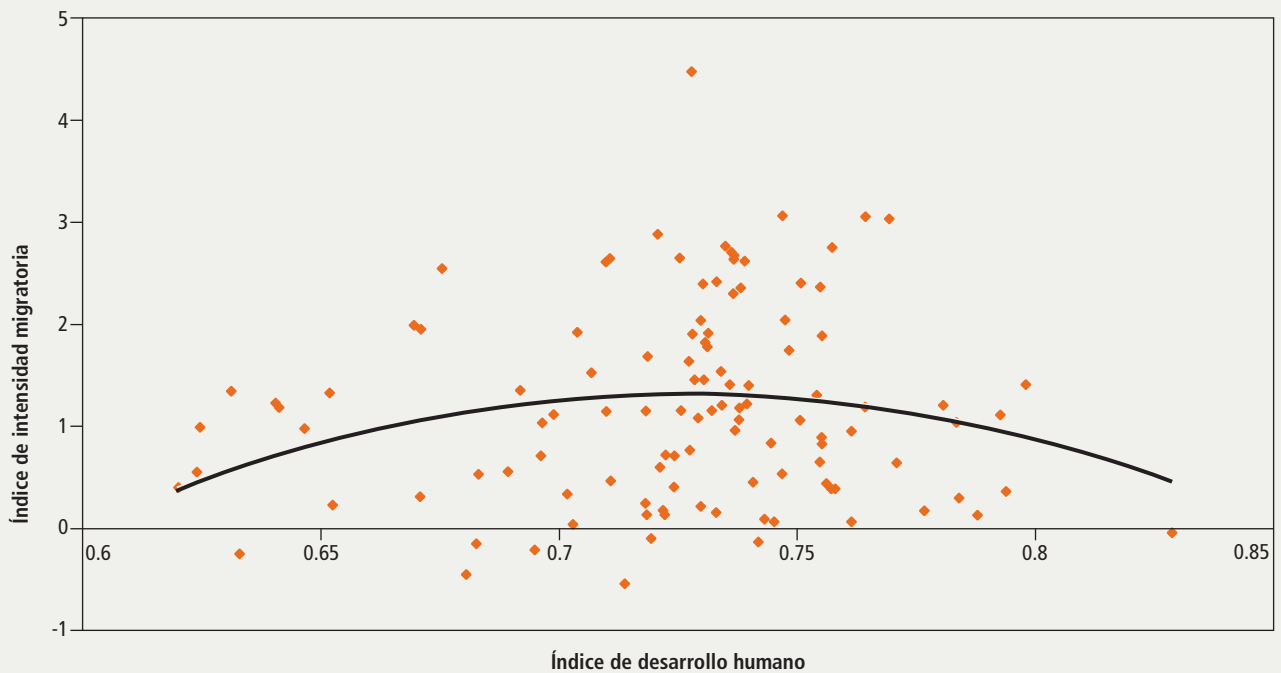
40 INEGI (2006b).

**Gráfica 4.8** Índice de intensidad migratoria y pobreza alimentaria. Municipios de Michoacán, 2000



Fuente: Cálculos propios con base en Székely, López-Calva *et al.* (2007); y Conapo (2002).

**Gráfica 4.9** Índice de intensidad migratoria e índice de desarrollo humano. Municipios de Michoacán, 2000



Fuente: Cálculos propios con base en PNUD (2007b); y Conapo (2002).

## EL IMPACTO ECONÓMICO DE LA MIGRACIÓN

### Migración y remesas

Los ingresos por remesas provenientes del extranjero, en particular de Estados Unidos, han crecido rápidamente en años recientes. En 2006 sumaron 23 mil 500 millones de dólares, equivalentes a 2.7 por ciento del PIB o tres quintas partes del valor de las exportaciones petroleras, a pesar de los altos precios del crudo. Y aunque la tasa de crecimiento promedio de las remesas que recibe Michoacán (14.4%) es menor al promedio nacional (19.9%), éstas representan 16.1% del PIB estatal, la proporción más alta de todo el país (ver gráfica 4.10).

Los mayores valores absolutos de ingresos por remesas se observan en entidades con bajos niveles de desarrollo humano. Los estados que reciben más dinero por remesas son, en orden de importancia, Michoacán, Zacatecas, Oaxaca y Guerrero y, con excepción de Zacatecas, se encuentran en los últimos lugares de la clasificación del IDH, sólo por encima de Chiapas.

### ¿Influye el destino de las remesas en la actividad productiva?

La mayoría de los estudios sobre el destino de las remesas en Michoacán señala que alrededor de dos tercios del dinero enviado se destina a consumo (alimentación, salud, construcción y remodelación de vivienda y compra de bienes durables). Eso significa

que, en general, las remesas no han impulsado la creación de pequeñas empresas, al menos en el sector formal. No obstante, estos envíos de efectivo han generado un aumento del gasto y una importante derrama económica de creciente impacto social, pues contribuyen a reforzar la formación de capital humano en las localidades receptoras.<sup>41</sup>

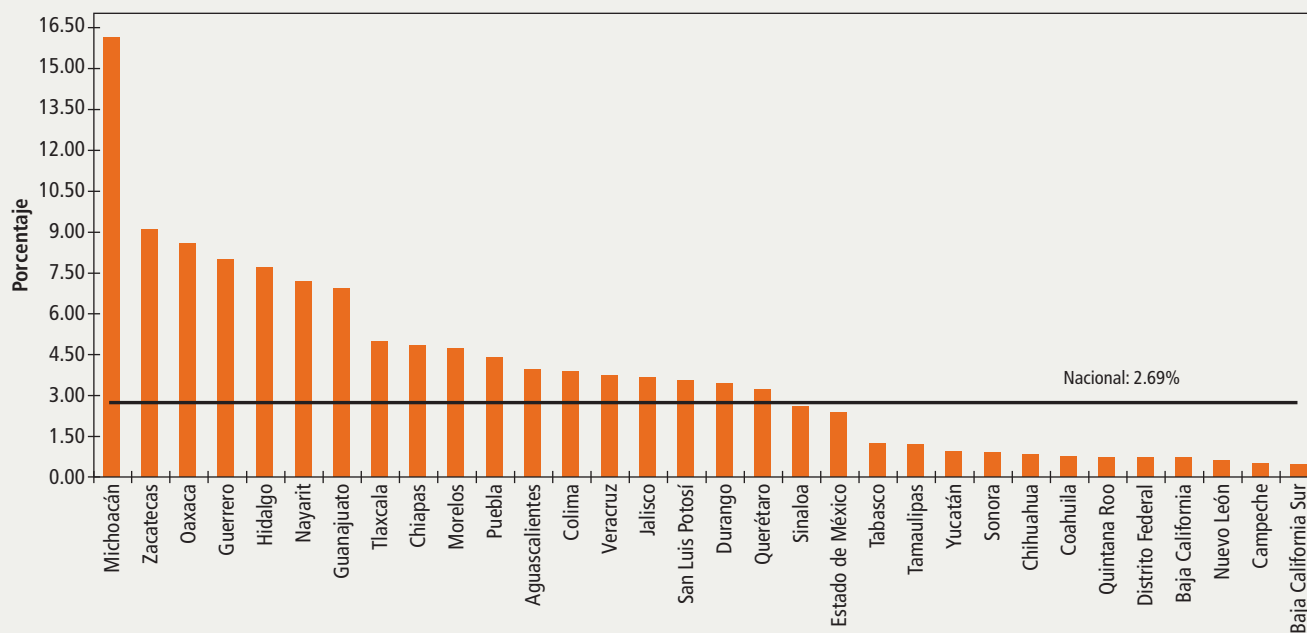
Otro destino de las remesas ha sido el apoyo a cierto tipo de infraestructura en las localidades de origen de los migrantes. A partir de una iniciativa presentada por el gobierno de Zacatecas al principio de los noventas, diversos niveles de gobierno han aprovechado la tradición migratoria de sus localidades para apoyar la construcción de obras de infraestructura social y otros proyectos de interés para los propios migrantes o para sus familias.<sup>42</sup> Desde 2002 esta iniciativa se implementó a nivel federal con el Programa 3x1. Se calcula que entre 2002 y 2006 se financiaron, con una inversión promedio anual de 45 millones de dólares, alrededor de 5 mil 500 proyectos en el país, entre los que destacan obras de infraestructura productiva (electrificación y pavimentación, por ejemplo) y algunos proyectos productivos, especialmente pequeños negocios.<sup>43</sup>

41 Acevedo (2007).

42 En 1992 Zacatecas emprendió el Programa 2x1, que consistía en que, por cada dólar aportado por los migrantes para obras y proyectos en sus comunidades, el gobierno estatal invertiría con una cantidad similar.

43 Datos provenientes de Sedesol (2006b) Padrón del Programa 3x1 para Migrantes, de 2002 a agosto de 2006.

Gráfica 4.10 Ingresos por remesas como porcentaje del PIB, 2004



Fuente: PNUD (2007a).

Cabe preguntarse si las remesas que llegan a Michoacán han tenido algún impacto significativo en la creación de empresas y empleos. Acevedo (2007) analizó la relación estadística existente entre la creación de microempresas en el sector formal, reflejada en los registros de alta de nuevas empresas ante la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, y el monto de remesas que captó el estado. Datos recabados en las oficinas del Sistema de Administración Tributaria (SAT) en Morelia entre enero de 2003 y julio de 2004 –un periodo de alto flujo de remesas– mostraron un descenso en la cantidad de microempresas registradas. Es decir, se observó una baja correlación estadística entre los ingresos por envíos de dinero del extranjero y la creación de empresas en el sector formal de la economía. Aunque es probable que las remesas se utilicen en actividades productivas ya existentes o del sector informal de la economía, no se cuenta con evidencia empírica sistemática en ese sentido.

Una alternativa a considerar para promover la inversión productiva en las zonas receptoras de remesas, y para que estos recursos sean fuente de financiamiento de nuevas microempresas, es mejorar el clima de inversión local y diseñar programas de apoyo a los microempresarios. Es necesario mejorar el entorno institucional y la infraestructura locales para hacer de las regiones receptoras de remesas y expulsoras de migrantes lugares apropiados para la creación de microempresas viables. El entramado institucional en Michoacán, y en México en conjunto, no es el más adecuado para el fomento de las microempresas. Una mayor calidad de gobierno y de las instituciones, una infraestructura más vasta y eficiente, así como mejores regímenes fiscales y laborales, son indispensables para generar un ambiente adecuado para la inversión productiva en general, y en particular para aprovechar las remesas.<sup>44</sup>

Debe considerarse que la migración propicia una redistribución de los recursos humanos, lo que a su vez modifica el conjunto de oportunidades a las que tienen acceso los individuos. Así, la migración transforma el potencial económico y social tanto de las zonas emisoras como de las receptoras. Las localidades expulsoras, sobre todo las marginadas, pierden personas con niveles de educación mayores a los de la población no emigrante, particularmente mujeres.<sup>45</sup> Además, aunque la evidencia muestra que las remesas inducen una mayor inversión en educación primaria y secundaria para los hijos de migrantes, es probable que desincentiven la inversión en educación media superior y superior. En conjunto, la emigración puede reducir los niveles promedio de capital humano en las localidades con alta tradi-

ción migratoria, lo que merma el potencial de crecimiento en el mediano y largo plazos.

Los efectos de las remesas en las comunidades receptoras no están claramente definidos, sino que dependen de los niveles promedio de escolaridad, desempleo y subempleo, de los salarios reales relativos y del grado de participación de las mujeres en la actividad económica, entre otros factores. De cualquier forma, es un hecho que la mayor disponibilidad de recursos humanos tiene un impacto positivo sobre el PIB potencial de largo plazo, además de que la propia oferta laboral permite a los empleadores promover mayores estándares de productividad.

### Otros efectos socioeconómicos de la migración

Lo más común es que el fenómeno migratorio se inicie con la partida del jefe de familia, una separación que, pese a ser dolorosa, es aceptada porque generalmente tiene varios efectos positivos sobre el nivel de vida de los involucrados. Las mejoras en el bienestar familiar suelen observarse en la fisonomía y el equipamiento de las viviendas, en mayores niveles de consumo y en la compra de implementos para hacer más productiva la actividad laboral de la familia.

A pesar de los efectos positivos mencionados, la migración también origina algunos problemas, tanto económicos como familiares y sociales. Por desgracia, estos aspectos son poco analizados en la literatura. Aquí solamente se describen algunos posibles efectos negativos de la migración sobre las localidades emisoras.

En principio, la migración propicia un cambio en la dinámica familiar, especialmente en lo que respecta a la toma de decisiones, y genera un sentimiento de abandono entre los miembros de las familias. Un efecto palpable en las localidades emisoras de migrantes es la ausencia notoria de hombres en edad de trabajar. Esta situación, aunada a la necesidad inmediata de ingresos para la familia y al rechazo de los migrantes a retomar trabajos pesados y mal remunerados a su regreso, ocasiona que una cantidad creciente de mujeres y niños se dediquen a las labores del campo. Así, las decisiones laborales se ven afectadas, al menos inicialmente, por la salida del jefe de familia, lo que también ocasiona un cambio en los roles de género.

Otro fenómeno que se observa en las zonas rurales es que la salida de un miembro del hogar o de algún otro integrante de la comunidad en edad laboral genera cambios en la organización de la localidad y en la participación ciudadana, especialmente en lo que se refiera a obligaciones comunitarias. Hasta hace relativamente poco tiempo, la migración también significaba la pérdida de derechos electorales en México, por la imposibilidad de votar en el exterior.

<sup>44</sup> Acevedo (2007).

<sup>45</sup> En PNUD (2007a) se indica que los migrantes normalmente se dirigen a localidades que tienen mayores niveles de IDH que las de origen.

Asimismo, las diferentes etapas del proceso migratorio, especialmente en el caso de la emigración llamada *golondrina*, generan presiones sobre los sistemas estatales de educación y salud, que no siempre pueden responder de la mejor manera. Enfermedades como la tuberculosis y las de transmisión sexual pueden estar propagándose en las comunidades receptoras de migrantes debido a que, en muchos casos, ni los propios migrantes saben que las padecen.<sup>46</sup>

Sin embargo, no queda claro si una política pública diseñada para atender necesidades de este tipo es, en sí misma, un incentivo para la migración. Tampoco está claro si atender las demandas de servicios de los migrantes en las comunidades receptoras hace más atractiva la migración y, de ser el caso, si una política pública que ofrezca servicios similares en las localidades de origen podría inhibir la migración.

La evidencia disponible no es concluyente debido a la dificultad de encontrar grupos de comparación válidos a través del tiempo. Independientemente de ello, todos los individuos deben tener las mismas oportunidades y derechos para recibir servicios de salud y educación, así como oportunidades similares para obtener ingresos. Finalmente, migrar debe ser un ejercicio explícito de la libertad y no una decisión forzada por la carencia de oportunidades de desarrollo en las comunidades de origen.

Un efecto psicosocial de la migración es que altera la estructura y la dinámica familiares. En hogares con jefe de familia ausente, la mujer se ve obligada a buscar ingresos, al menos temporalmente, debido a que la recepción de remesas puede ser irregular. Incluso los menores pueden ser incorporados a diversas actividades, tanto dentro como fuera del hogar.

Finalmente, no debe pasarse por alto que la migración ya ha motivado ciertos cambios en la cultura y formas de pensar de la gente que emigra o recibe regularmente a los migrantes, ya sea por la influencia de patrones culturales distintos, especialmente los adquiridos por quienes migran temporalmente a Estados Unidos, o por la adquisición de otros valores laborales y costumbres.

para los negocios y una política fiscal que, al recaudar, distorsione al mínimo los precios relativos de los bienes.

Cuando las oportunidades de desarrollo en el ámbito local son insuficientes o poco atractivas, las personas buscan emigrar. Es preciso tener claro que el fenómeno migratorio, por sí mismo, conlleva pérdidas de capital humano y productivo para las regiones emisoras de personas.

En virtud de que tanto el origen como las consecuencias del proceso migratorio tienen características particulares, según la preparación académica o profesional de las personas y sus expectativas de desarrollo, las políticas públicas deben favorecer las condiciones para elevar la productividad en el ámbito local y, al mismo tiempo, coadyuvar a que quienes decidan emigrar lleven una vida más digna.

Por otra parte, la creciente participación del sector servicios en la economía de Michoacán debe verse como una oportunidad, más que como una indeseable e inevitable consecuencia del fenómeno de la globalización. Todos los sectores productivos deben involucrarse, ya que quienes trabajan en el sector servicios requieren los alimentos, insumos y manufacturas que producen otras empresas y negocios.

En todos los procesos señalados, las políticas públicas desempeñan un papel fundamental. Todas las empresas interesadas en invertir en el ámbito local requieren estrategias de educación y salud que fortalezcan e incrementen los niveles de capital humano en la entidad. La mayor productividad de las personas hace más rentable la inversión que realizan las empresas, reduce la vulnerabilidad laboral de las personas y contribuye a generar mayores niveles de valor agregado y derrama salarial, lo que se traduce en un mayor bienestar para todos. Alcanzar este objetivo contribuirá a que la economía sea, efectivamente, generadora de desarrollo humano.

## CONCLUSIONES

**E**l crecimiento económico es fundamental para ampliar la gama de bienes que consume la población y mejorar las oportunidades de empleo y desarrollo de las personas. Por ello, las políticas públicas deben incidir positivamente en las decisiones de inversión de las empresas, mediante la provisión de infraestructura adecuada, un marco legal que otorgue seguridad jurídica a los inversionistas, un ambiente competitivo propicio

46 En el estudio de Vite y Tapia (2006) se expone el caso particular de los jornaleros agrícolas.

